

CRISTOBAL MATAIX
ADMINISTRADORREDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes.
Provincias, tres pesetas al mes.

TELEFONO NUM. 2.271

FUNDADOR: SANTIAGO MATAIX

GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE BOET
DIRECTORIMPRESA.—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración.No se devuelven los originales.
Dirección telefónica: DIAMUNDO

EL MUNDO

EL TERMINO DE UN CONFLICTO

CRISIS TOTAL

Hasta mañana no habrá ninguna solución

La crisis, que virtualmente estaba precipitada el sábado, ha sido planteada hoy con carácter total por el jefe del Gobierno. El Sr. Dato ha sido consecuente con sus actos; desde el momento en que hizo suya y de todo el Gobierno la actitud del Sr. Domínguez Pascual, el conflicto tenía que solucionarse con la dimisión total del Gabinete. Lógicamente así tenía que suceder, y ahora sólo falta aguardar el término de la crisis, que la Corona tendrá que resolver de un modo perentorio, escuchando o prescindiendo de escuchar las opiniones de los hombres políticos.

Estas opiniones son fáciles de adivinar en este caso, porque recientemente han sido expuestas en el Parlamento por los propios consultados con motivo de la discusión a que dio lugar el precario voto de confianza que el Gobierno se creyó obligado a pedir primero al Senado y después al Congreso. La opinión de los prohombres no fue del todo favorable al Gobierno: los liberales le censuraron que hurtara a la discusión el fondo del asunto que se debatía; los conservadores, al otorgarle la confianza, manifestaron que sólo lo hacían por atender al mantenimiento del principio de autoridad. Es posible que si el debate hubiese alcanzado mayor desarrollo, hasta los mismos jefes conservadores se habrían proclamado contra el defectuoso sistema de mantener el error, declarando la intangibilidad de todos los acuerdos ministeriales.

Nosotros ya llevamos escrito lo que tenemos que decir sobre esta materia y no nos duelen prendas para declarar que el origen del conflicto no estuvo de parte de los funcionarios, sino del ministro, que provocó la protesta, primero con la publicación de un Real decreto lesivo a los derechos de los funcionarios, y después con la terquedad en mantenerlo aún a costa de la vida normal del Estado.

Se ha dicho y aun se repite hoy que el Sr. Dato tiene el propósito de imponer sanciones, de aplicar represalias, de dictar castigos para vengar en los funcionarios huelguistas la perturbación que se ha producido en los servicios. No creemos que tal sea la intención del Sr. Dato si Su Majestad el Rey, como parece probable, le encarga de reformar el actual Gabinete. Eso sería persistir en el error y creemos que el desarrollo de los sucesos que han motivado la crisis le habrá hecho reflexionar que no se puede nunca ir contra la justicia y la razón, sin exponerse a sensibles consecuencias. El Sr. Dato, que ha demostrado siempre ser un hombre ecuaníme, deseará esta idea, si es que ha llegado a abrirla. Todos hemos condenado la huelga de los servidores del Estado; todos hemos convenido en que esta clase de servicios deben ser necesariamente excluidos del derecho al paro. Pero en el caso presente se trataba de un recurso extraordinario, de tino medio que a una clase respetable le había dejado por las imposiciones y los abusos del Poder, para defender sus derechos, y como caso de ética, hemos tenido que conformarnos con la ilegalidad, oponiéndose a otra ilegalidad mayor. Para el sucesor, el Gobierno, que tiene a su disposición la "Gaceta", que cuenta con una mayoría parlamentaria, que dispone de facultades legislativas apropiadas, podrá evitar esta clase de conflictos. Precisamente ahora se trata en Francia de resolver el asunto, y en la declaración ministerial del Comité Briand hay un párrafo ofreciendo presentar un proyecto de ley prohibitivo de las huelgas que afecten a los servicios del Estado. Imite esta conducta el Sr. Dato y prevenga para lo sucesivo, absteniéndose de imponer castigos en el caso actual, que sería lo mismo que reproducir, con caracteres más graves el conflicto que, dichosamente, ha terminado ya en virtud de la dimisión del Sr. Domínguez Pascual. Una nota oficiosa de los funcionarios de Hacienda, que publicamos en otro lugar, confirma que esta mañana a las nueve han reanudado el trabajo todas las dependencias de Hacienda. Esta actitud ha sido elogiada y nos parece correcta y discreta.

Los futuros sucesos de la crisis, cuya solución no sabemos todavía, marcarán un nuevo camino que se deba recorrer. Nosotros ya hemos indicado cuál es el más conveniente: borron y cuenta nueva; es decir: olvido de lo pasado y arrepentimiento para el porvenir.

POR LA MAÑANA, EL SR. DATO DICE A LA REY DE PALACIO QUE PRESENTARIA AL REY LA CUESTION DE CONFIANZA GRAN EXPECTACION

La solución del conflicto político anunciado para hoy llevó a la puerta del regío alcázar gran número de periodistas y corresponsales de los diarios de provincias, que esperaban la determinación tomada por el jefe del Gobierno para solucionar los conflictos pendientes.

En los alrededores de la plaza de Oriente se congregó gran número de curiosos que comentaban el resultado que pudiese tener la entrevista de Su Majestad el Rey con el presidente del Consejo.

A las diez y media de la mañana llegó el Sr. Dato a Palacio.

El jefe del Gobierno, dirigiéndose a los reporteros, dijo:

—Muy temprano han venido ustedes. Aquí no diré nada; toda la referencia de mi despacho con el Monarca la dará en la Presidencia, a las doce y media.

—Pero aquí no habrá más información política—preguntó un reportero.

—¡Ah!, eso no lo puedo yo decir ahora. —Es para saber a qué atenernos—siguió diciendo el compañero.

—Lo que si les puedo adelantar a ustedes es que plantearé a Su Majestad el Rey la cuestión de confianza.

—Y habrá consultas hoy por la mañana?

—Seguramente no. Comenzarán—si es que las hay—después de las doce de la tarde, porque como yo estaré despachando con Su Majestad hasta cerca de las doce y media, no creo que hasta después de almorzar se cite a ningún personaje.

Claro es que todo esto—siguió diciendo el señor Dato—depende de las circunstancias.

Y sin decir más palabras se despidió de los periodistas, subiendo a la Cámara regia.

A LA SALIDA

A las doce y media salió del regío alcázar el Sr. Dato, quien, al ser preguntado por los periodistas acerca de si tenían que esperar a alguien, contestó:

—Creo que hoy no tendrán ustedes nada que hacer aquí. Como manifesté a ustedes al entrar, la referencia de mi entrevista con el Monarca la facilitaré a los compañeros de ustedes que hacen información en la Presidencia.

El Rey ratifica los poderes al señor Dato y éste declina el encargo EN LA PRESIDENCIA. MANIFESTACIONES DEL JEFE DEL GOBIERNO

Cerca de la una de la tarde recibió el Sr. Dato a los periodistas en su despacho de la Presidencia del Consejo.

Manifestó a éstos que había estado en Palacio conferenciando con Su Majestad el Rey.

Después del Consejo celebrado el sábado último y usando del voto de confianza que le dieron los ministros, he creído en el deber de presentar la dimisión de todo el Gobierno por las causas expuestas en la carta que me envió el Sr. Domínguez Pascual y que fué publicada en todos los periódicos.

Su Majestad—añadió el Sr. Dato—ha tenido la bondad de ratificarme su confianza, insistiendo para que me decidiera a continuar al frente del Gobierno con aquellas modificaciones que estime conveniente en beneficio del interés público.

He declinado con gran sentimiento ese honor, por estimar que así debía hacerlo.

El Rey no ha querido tomar esa determinación como definitiva.

Me dijo que reflexionará, como yo lo hice y lo haré.

Me ha pedido también que vaya mañana a Palacio a verle, como yo haré, pero como presidente dimisionario.

Son bien públicas y conocidas mis declaraciones en ambas Cámaras con ocasión del conflicto creado por una parte de los funcionarios de Hacienda.

Entonces como estimó el Sr. Domínguez Pascual que la negativa de la casi totalidad de las oposiciones a conceder el voto de confianza tan circunscrito como nosotros lo pedíamos, debilita mi acción para proceder en la forma que creo que las circunstancias aconsejan como indispensable.

Ahora celebraremos dentro de un momento Consejo de ministros, para dar cuenta a mis compañeros de Gobierno de la conversación que he tenido con el Monarca, que sólo tengo para él motivos de profunda gratitud, ya que tanto ha insistido al mantenerme como depositario de su augusta confianza; pero no puedo modificar mis convicciones ni dadas ellas desear el cumplimiento de mi deber, por desagradables que sean. Eso es todo.

—Habrá consultas?—preguntó un periodista.

—No creo, pues como yo tengo que ir mañana a Palacio a dar cuenta al Monarca de mi resolución, vuelvo a repetir que no sé si irá alguien a Palacio.

El Sr. Dato se despidió de los periodistas.

CONSEJO DE MINISTROS. A LA ENTRADA

A la una y cuarto comenzó en la Presidencia el Consejo de ministros.

Erros no hicieron ninguna manifestación a los periodistas.

Únicamente el ministro de la Gobernación dijo que había sido llamado por el presidente, pero que no sabía para qué.

A LA SALIDA

A las dos en punto terminó el Consejo de ministros en la Presidencia.

El Sr. Dato bajó acompañado de todos los ministros.

Inmediatamente fué rodeado por los periodistas que aguardaban la salida del Consejo.

Un periodista preguntó al presidente si algún tomado algún acuerdo en el Consejo.

El Sr. Dato se limitó a contestar lo mismo que dió en la referencia antes del Consejo.

Esta reunión de ministros ha sido solamente para dar cuenta a mis compañeros del Gobierno de la conferencia sostenida esta mañana con el Soberano.

—Luego, podemos estar tranquilos y no ir a Palacio a esperar consulta?—preguntó un reportero.

—Desde luego; ya les he dicho que la tarde de hoy la dedicaré a meditar—dar contestación de la decisión que estime más oportuna.

El ministro de Instrucción pública, al ser preguntado por algunos periodistas, dijo que él no tenía noticias que facilitar.

Los demás ministros no hicieron manifestaciones de ningún género.

LEYENDO LA PRENSA



—«En Inglaterra hay paraos actualmente unos 83.421 obreros»...
—¡No digas más! ¡Esa si que es gente prázical...

EN VICALVARO

Incendio del cuartel de Artillería

Evacuación del polvorín

Esta mañana, entre once y media y doce, ha comenzado un terrible incendio en el cuartel que en el vecino pueblo de Vicalvaró ocupa el regimiento 12 ligero de Artillería.

Desde los primeros instantes el fuego adquirió proporciones formidables, sembrando la alarma en el vecindario.

El siniestro comenzó en el cuarto de banderas, propagándose velozmente a los dormitorios y almacenes. A la hora de escribir estas cuartas medio cuartel es presa de las llamas.

Uno de los primeros cuidados de la fuerza ha sido la evacuación del polvorín, extrayéndose todas las materias explosivas en el almacenadas, que han sido conducidas a lugar seguro.

EL CONFLICTO DE HACIENDA

Termina la huelga de funcionarios

En virtud de las órdenes recibidas de su Comité de representantes, los funcionarios de Hacienda reanudaron el trabajo a las nueve de la mañana de hoy.

UNA NOTA OFICIOSA

Al mediodía fué entregada a los periodistas que hacen la información de Hacienda la siguiente nota.

«La mayoría de los representantes del personal del Cuerpo administrativo de la Hacienda pública, considerando que las manifestaciones expuestas en el Parlamento por los jefes de los distintos grupos políticos, en su mayor parte, y las dimisiones del señor ministro del ramo y de los directores generales que colaboraron en la redacción del Real decreto creando cien plazas de jefes de Negociado, liquidadores del impuesto de Utilidades, implican virtualmente la derogación del mismo y, por lo tanto, quedan plenamente satisfechas las únicas aspiraciones de los funcionarios, en su afán de evitar con la mayor rapidez posible las perturbaciones que se ocasionan al país, han acordado, en unión de los representantes del personal del Catastro y del ministerio del Trabajo, cesar desde hoy lunes, a las nueve de la mañana, en la actitud de protesta que venían manteniendo.»

MIRANDO AL EXTERIOR

La situación internacional

LA INDEMNIZACION ALEMANA.—EL OBRERISMO EN FRANCIA.—LA INFLUENCIA RUSA EN ASIA

Los periódicos de Francfort confirman las noticias, según las cuales, el Gobierno alemán está decidido a aceptar el proyecto Seydoux, tal como ha sido comunicado a Berlín, y recuerda las cinco condiciones que pondrá el Gobierno alemán para esta aceptación:

Primera. La Alta Silesia continuará siendo alemana.

Segunda. Los gastos de ocupación de la orilla izquierda del Rhin serán disminuidos.

Tercera. Se restituirá a Alemania una parte de la flota de comercio.

Cuarta. Alemania tendrá entera libertad comercial y se le dejará la posibilidad de asegurarse las primeras materias necesarias a su industria.

Quinta. Los bienes privados alemanes confiscados en los países de la Entente serán devueltos.

Estas condiciones, aceptadas por la Entente, harían que Alemania pagara las cinco anualidades previstas por el proyecto Seydoux. Estas anualidades se deducirían de la indemnización total, cuya cifra debe fijarse definitivamente el 1 de mayo de 1921.

La cuestión de las delegaciones obreras en los talleres ha sido rechazada en Francia. Aquí, como se recordará, están siendo la causa principal de las huelgas y de los rozamientos entre patronos y obreros. Es el arma más eficaz de que disponen los Sindicatos y el instrumento de que se sirven para imponerse a los patronos.

En Francia son más cautos. La Unión de

Un telegrama de Reval al «Daily Herald» dice:

«Las importantes declaraciones hechas por Litvinoff durante las negociaciones entre los soviets y Persia han definido de una manera general la línea de conducta a seguir en todos los países limítrofes de Rusia. Se asegura que el acuerdo en preparación se hará sobre las repetidas declaraciones de los soviets relativas a los países orientales que liberarán a Persia de todas las obligaciones que tuvo en otro tiempo para con la Rusia zarista.»

HOMENAJE A LAS INSTITUCIONES

EL SANTO DE SU MAJESTAD EL REY

El día de ayer en Palacio. Las Cámaras felicitan al Monarca. Los discursos. Recepción general. Banquete de gala. Otras notas.

EN MADRID

MANIFESTACIONES DE SIMPATIA Y AFECTO

La fiesta del santo de Su Majestad el Rey, celebrada ayer, ha dado lugar a una general manifestación de cariño y simpatía al Monarca.

Pocas veces se ha expresado tan vivamente, con tan sincero entusiasmo, los sentimientos de afecto y lealtad de nuestro pueblo. En Madrid y en todas las provincias se han producido importantes actos de afirmación monárquica que han sido vivo testimonio del afecto que inspira nuestro Soberano y de lo muy arraigadas que están en el país las ideas de cariño a nuestras más altas instituciones.

Del extranjero han llegado al regío alcázar centenares de telegramas que constituyen sinceras muestras de la simpatía que ha sabido captarse y de la gratitud a que se ha hecho acreedor el Monarca de España.

MISAS Y CUMPLIMIENTOS. EL REY, OVACIONADO. OTRAS NOTAS

Amanció el día de ayer con un sol verdaderamente primaveral; los edificios públicos engalanados con banderas y colgaduras, así como los de los círculos y sociedades.

Las embajadas, legaciones y consulados extranjeros izaron las banderas de sus respectivos países. Todas las fuerzas del Ejército y la Armada vestían traje de gala, así como el personal de la Corte.

Las baterías de la montaña del Príncipe Pio hicieron las salvas de ordenanza.

Todas las personas de la real familia acudieron a primera hora a Palacio para felicitar a Su Majestad el Rey y al príncipe de Asturias, que también celebraba ayer su fiesta onomástica.

A las diez y media se dijo en el oratorio del salón de Tapices una misa rezada, en la que ofició el obispo de León.

Asistieron a ella el Rey y las Reinas, las infantas doña Isabel y doña Luisa, la princesa Beatriz, madre de la Reina Victoria; la duquesa de Talavera, los infantes don Alfonso (que también fué muy felicitado), D. Carlos y los príncipes D. Ramiro, don Jenaro y D. Gabriel de Borbón.

También concurrieron los augustos hijos de nuestros Reyes y los infantes. Del alto séquito se hallaban presentes los jefes de Palacio y de la servidumbre de guardia.

Mientras tanto en los alrededores de Palacio fué congregándose numeroso público, que se estacionó en la plaza de Oriente frente a la puerta del Príncipe, y en la plaza de la Armería, para presenciar el relevo de la guardia exterior.

Cuando terminó la Parada el público llenó la plaza dando vivas al Rey. Tan calorosos fueron éstos y tan entusiastas los aplausos, que Su Majestad tuvo al fin que asomarse a uno de los balcones, recibiendo el homenaje de afecto de la muchedumbre.

Lo más digno de ser notado fué el desfile de personas de todas clases sociales que acudieron a firmar en los álbums de la Antecámara y Mayordomía.

Desde las diez de la mañana hasta última hora de la tarde no cesó el desfile.

De los telegramas recibidos, que como hemos dicho, han sido innumerables, merecen ser citados muchos que han dirigido a Su Majestad diferentes Sociedades obreras españolas.

La RECEPCION GENERAL

A las dos y media de la tarde estaba señalado el comienzo de la recepción. En la plaza de la Armería quedaron formadas las banderas de la guarnición con objeto de rendir los correspondientes honores a las Comisiones de las Cámaras y tocar diferentes composiciones que fueron ejecutadas durante el acto.

Poco antes de la hora fijada para el recibimiento del Senado acudió a Palacio el Gobierno en pleno, de uniforme, como cumplimiento y felicitó al Soberano en la Cámara regia.

Después, el Rey y la Reina, con su séquito, se trasladaron al salón del Trono, donde ya estaba la representación de la Alta Cámara.

En carrozas de gala, precedidas por cuatro maceros y escoltadas por fuerzas de Caballería, se trasladó a Palacio la Mesa del Senado, que presidía el Sr. Sánchez de Toca.

Al llegar al regío alcázar, por la puerta de la plaza de la Armería, se unieron a la Comisión, entre otros muchos senadores, los señores marqueses de Alhucemas y obispo de Valencia.

Subió la Comisión con sus acompañantes al salón del Trono y allí fué recibida por los Reyes.

DISCURSO DEL SEÑOR SANCHEZ DE TOCA

El presidente de la Alta Cámara leyó entonces el siguiente discurso:

Señor: El Senado experimenta gratísima satisfacción en este aniversario al acompañar para rendir su homenaje ante las gradas del trono a seguida de su constitución definitiva.

Las religiosas conmemoraciones de este día, al evocar en el nombre de V. M. y de S. A. R. el príncipe de Asturias, surman a la vez la espléndida tradición de los Alfonso de Castilla, que con tan relevantes personificaciones cooperaron a la obra

épica de nuestra realeza en ese maravilloso patrimonio espiritual por el que la personalidad soberana de la gran patria española culmina con tan sin par actuación en la hermandad de naciones vinculadas a la civilización cristiana.

Reservando para próximo mensaje las expresiones de nuestra identificación con cuanto recogemos de labios de V. M. en la solemnidad de la apertura de Cortes, séame permitida únicamente en este primer homenaje alguna manifestación de efusión vivamente nos emocionaron, entre los acontecimientos que se sucedieron desde nuestra última comparecencia, la comovida incorporación a filas en regimiento de S. A. R. el príncipe de Asturias y los brillantísimos avances de nuestro glorioso Ejército en la pacificación del territorio marroquí.

Realizamos también por nuestra parte a su plenitud de valoración cuánto significan bajo los auspicios de V. M. los felices avances en que las naciones hispano-americanas se sienten cada vez más estrechamente solidarizadas, no sólo por la común espiritualidad peculiar de su linaje, sino también por presentar eventos de necesidad cooperaciones aún más íntimas de su hermandad para obras entre ellas mancomunadas.

Los valores espirituales y de linaje civilizador generados por España en América nimbán hoy cual nunca la personificación de nuestra realeza. Y el principal significado de tales reverberaciones responde a que ellas enfocan sobre nuestra más alta cumbre destellos de lo que el espíritu de la raza inicia nueva era, manifestándose en esa categoría de conciencia histórica con aspiraciones de inmortal actuación, que es característica de las estirpes de nacionalismos predestinados a descollar en Sociedad de naciones.

Al través del misterio de las transmisiones históricas las nacionalidades hispano-americanas han llegado a honda intuición de que el actual desenvolvimiento de las soberanías notifica que sólo vivirán con personalidad internacional aquellos pueblos que tengan algo en que pensar y creer sintiéndose con alta misión histórica.

Todas estas cosas que destellan ahora sobre nuestras cumbres esos pueblos de América al ponerse en comunicación afectiva y sentimental con su madre común. Así, a la par que esas naciones manifiestan su efusiva compenetración del significado de la conciencia de España como parte integrante de su mentalidad nacional, a la vez lo mejor de España anhela convivir, cada vez más íntimamente, en la conciencia de América.

Señor: También el Senado, por la larga experiencia de vida política que concentran sus representaciones, encontró siempre la mejor inspiración y los prestigios morales más eficaces a sentir exaltado su patriotismo, secundando a V. M. en la acción bienhechora que se integra con las esencias nacionales encarnadas y representadas por la personalidad del Rey.

Por todo esto en las evocaciones de este día elevamos nuestro pensamiento en la más efusiva oración para que Dios conceda a V. M., en bien de la patria española, el más largo y próspero reinado.

RESPUESTA DE SU MAJESTAD

El Soberano, con vibrante voz, contestó en la forma siguiente:

«Señores senadores:

Las manifestaciones que en vuestro nombre me dirige el presidente del Senado excitan en primer término mi agradecimiento por los sentimientos de ardiente y leal adhesión que las inspiran. Ninguna evocación más grata y conmovedora para mí y para el príncipe de Asturias que la de aquellos gloriosos Monarcas cuyos nombres señalan las etapas más importantes de la Reconquista, o como el de aquel que me precedió y me dió el ser, símbolo de la pacificación de España, arrancada al fin a las guerras civiles que la desgarraron, retardando considerablemente su progreso.

El ejemplo de sus hechos y las enseñanzas que de ellos se derivan he procurado inculcar en mi augusto hijo, cuyo ánimo juvenil se siente orgulloso de formar en las filas del valiente Ejército que la Divina Providencia le llamará a regir algún día. Vibra también su corazón al unísono del mío ante esas perspectivas, con tanta viveza y entusiasmo columbradas por el Senado, de unión espiritual cada vez más íntima y estrecha con las naciones hispano-americanas.

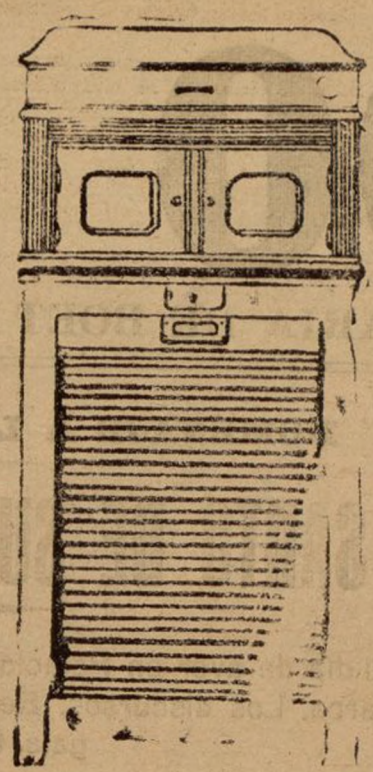
Firmes ya en la madurez de su soberanía, era fenómeno natural mas no por ello menos lisonjero y consolador, la convicción que en ellos arraiga de que no es completa y fecunda la manifestación de su personalidad si no se impregna, ahondando en una tradición gloriosa, del genio común en nadie encarnado como en la Madre que, orgullosa y complacida, les abre los brazos para realizar, libres e independientes todos, pero estrechamente unidos, una obra bienhechora, que sólo tiene de interesada en cuanto aspira a la glorificación de la raza; obra, por lo demás, llena de nobles anhelos de aportar al mundo de la Humanidad el acervo de inapreciables elementos de vida y cultura, como son los que alimentan a un pueblo henchido de tanta y vigorosa savia, que a un tiempo llenó una inmensa extensión geográfica y las páginas de una historia impercedera.

Agencia "ODEON"

Venta a plazos
con precios de
contado

Pídanse catálogos a
"ODEON"

PRECIADOS, 1
MADRID



Para anuncios y reclamos
en la Administración de este periódico

Llevar en la Boca

siempre que quieras escapar de los peligros
del frío, de la humedad, del polvo
y de los microbios; cuando es molestia
los estornudos, o tengas carmaspers
u spruñón de pecho; cuando es sintoma contagioso.

UNA PASTILLA VALDA

cuyos vapores balsámicos y antisépticos
fortifican, acorazan,
vibrante BANGA, vientos BRONQUITIS, vientos PULMONES.

Niños, Adultos, Anolinos
PARA EVITAR, PARA CUIDAR
las Enfermedades de las Vías Respiratorias
tened siempre a mano

PASTILLAS VALDA

pero sobre todo no empleéis más que
LAS VERDADERAS
que son sólo las que se expenden
EN CAJAS
y llevan en la tapa el nombre
VALDA

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE

Contra la pérdida de alquileres.—Riesgos Locativo,
de Recursos y de Paralización de trabajo a Causa de incendio

Fundada en 1865.—Inscripción en el Registro del Ministerio de Fomento
Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624

Desarrollo de la Compañía durante el ejercicio de 1919

	BALANCE de 1918	Aumentos obtenidos sobre el ejercicio anterior.
Capital suscrito.....	5.000.000,00	Igual
Id. desembolsado.....	1.500.000,00	Id.
Reserva estatutaria.....	1.000.000,00	Id.
Reserva técnica.....	4.307.004,43	511.418,59
Id. de previsión y garantía.....	2.011.226,23	276.826,65
Primas del ejercicio.....	104.985.131,81	1.160.242,78
Siniestros indemnizados hasta 31 de Dbre	87.764.202,95	5.918.647,64
Fondo para liberación de capital.....	150.000,00	100.000,00

Autorizado por la Inspección de Seguros de 27 de febrero de 1920
Delegación en Madrid: Avenida del conde de Peñalver, 16, y Caballero de Gacía, 15

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. Hernández y García Adrover (S. en C.)

Sucesores de Redondo.

CARRETAS, 39.-MADRID

Alhajas de todas clases a precios muy
económicos. Entregamos gratis a quien
lo solicite dibujos y presupuestos de
toda clase de joyas.

Casa fundada en 1880. La mejor garantía que existe.

Asteinza y Compañía

Seguros, carbones ingleses y nacionales.
Minerales, consignaciones y fletamentos.

Casa central: BILBAO.—Sendeja, 8

Sucursales: BARCELONA, VALENCIA, MALAGA,
PASAJE, AVILES

Representante en Cardiff:

Sres. POWELL & MARTINEZ Ltd.

Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANONIMA

Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.

Suscrita y desembolsada: 16.000.000 de pesetas.

FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.600.000.

PRESIDENTE:

Excmo. Sr. Marqués de Villamejor

Administración central:

MADRID

Sucursales en CARTAGENA, MUR-
CIA, SEVILLA, ALICANTE, HUEL-
VA, CADIZ, LORCA, LA UNION,
AGUILA, ORIHUELA, MAZA-
RRON, CIEZA, CARAVACA, MELI-
LLA, HELLIN, ELCHE, YECLA
Y TOTANA

Efectúa toda clase de operaciones de banca
y admite fondos en depósito con interés.

Este Banco está afiliado con la Banque Bel-
ge pour l'Etranger (filial de la Société Gène-
rale de Belgique), que tiene su casa central
en Bruselas, y sucursales en Londres, París,
Colonia, El Cairo, Alejandría, Tanta (Egipto),
Shanghai, Tientsin, Pekin (China).

Ideal Rosales

Paseo de Rosales, 24

Lujoso Casino

Variedades y souper-tango desde
las cuatro de la tarde en adelante

Cubierta, tres pesetas

EL MAS BARATO Y EL MEJOR SER-
VIDO DE MADRID

Automóviles GUERLAND y DIETRICH

Talleres y garage EXCELSIOR:

COMPANIA ESPAÑOLA DE SEGUROS MARITIMOS

"WENCESLAO"

CAPITAL:

5.000.000 de pts.

Rambla de Santa Mónica, 12.

BARCELONA

Compañía Traslántica

El vapor

"CATALUNA"

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias,
el día 21 del corriente enero de Barce-
lona; el 22, de Valencia; el 23, de Alicante,
y el 26, de Cádiz, en expedición ordinaria,
con destino a Fernando Poo.

El vapor

"ISLA DE PANAY"

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias,
el día 20 del próximo febrero de Cádiz,
y de Barcelona el 25, en expedición ordinaria,
para Filipinas, haciendo las escalas de
Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Ma-
nila.

El vapor

"ANTONIO LOPEZ"

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias,
el día 25 del corriente enero de Barce-
lona; el 26, de Valencia; el 23, de Málaga,
y el 30, de Cádiz, en expedición ordinaria, pa-
ra Nueva York, Cuba y Méjico.

El vapor

Alvaros de Baena, 7

Exposición: Paseo de Recoletos, 14. Teléf. 3. 439.

"YOST"

VISIBLE
SIN CINTA



La mejor
máquina

Enseñanza

de mecanografía

Central de la "Yosi" en España:

4, BARQUILLO, 4.-MADRID

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales
apropiados para todos los cultivos. Sulfato de amonia-
co. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

"Peñarroya"-98199.

DIREJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Plaza de Cánovas, 4.-MADRID

Telegramas: POLUX.—Teléfono núm. 3.410.—Apartado de Correos 413

El señor Juan Caballero o Los hijos del camino

Obra póstuma de Don Manuel Fernández y González

se hombréen conmigo de la manera que lo
hacen con los ladrones, rateros y estafa-
dores.

—Me alegro que hayas tomado esa de-
terminación que tanto te favorece, y lo que
es necesario es que persistas siempre en la
misma idea; esto es debido, sin duda, a los
desengaños que habrás recibido durante los
dos años que nadie sabe por dónde has an-
dado.

—Ni me parece que les importa el saber-
lo; a ti, por satisfacer esa curiosidad innata
en la mujer, te diré que he andado por la
montaña y he vivido poco menos como
los salvajes, de sus propias fuerzas; y si te
he de ser franco, me gustaba extraordina-
riamente este género de vida, y se com-
prende, puesto que yo adoro la libertad, la
libertad absoluta, sin restricciones ni con-
diciones de ningún género, y respeto la li-
bertad que concede a todo el mundo el de-
recho de hacer todo lo que quiera, siempre
que lo que haga no atente a mi libertad.

Carlos acababa de soltar una gran teoría
del derecho común.

La verdadera libertad es aquella en que
el ciudadano, en toda la plenitud de sus
derechos, respeta los derechos de los de-
más.

—Nosotras, las mujeres— dijo Cecilia—
no entendemos de política; pensamos co-
mo piensa nuestra familia, porque les oímos
hablar con entusiasmo de un sistema de
gobierno, que es mucho mejor que otro,

nos acostumbramos a aquello y conclu-
mos por adoptarlo y defenderlo, sin otra
razón más lógica que la de que nuestros
padres así lo creían.

—Y cuando una familia se divide, y
piensan unos de una manera y otros de
otra, y llegan hasta odiarse mutuamen-
te?

—Eso sucederá pocas veces, y si las pa-
siones políticas llevan a los hombres al ex-
tremo de su propia sangre, es que están
malidos de Dios, y no han titubeado un
momento en degradarse.

—Tú no conoces al mundo, y por eso
hablas de esa manera; si lo conocieras ten-
drías las mismas opiniones que yo.

—Me declaro vencida por tu lógica, pe-
ro quisiera hacerte una pregunta, por más
que resulte dolorosa.

—¿Una pregunta? ¡Mil si quieres! Yo
la contestaré, si puedo, por mucho daño
que pudieran hacerme.

—Dime solamente los beneficios que has
obtenido al sacrificar tus intereses y tu
persona en pro de esa libertad, de la que
hablas con tanto entusiasmo, porque yo
hasta ahora no conozco más que las horri-
bles desgracias que sobre ti han caído;

has faltado poco para que te ahorcasen, has su-
frido las penalidades del presidio, has an-
dado dos años oculto como un malhechor,
y, por último, te has acabado de arruinar,
y el potentado marqués de Somolinos vive

hoy como el más miserable de los mendi-
gos.

Desprecio los títulos y las riquezas; es-
to nadie mejor que tú lo sabes, porque he-
mos vivido juntos desde que nacimos; yo
tengo ideas estrafalarias, convenido, pero
no me negarás que mi manera de ser se
la debo, primero a mi padre, y después
al infame en cuyas manos me entregó, el
uno por su desvío y abandono, el otro por
que me impulsó por el mal camino para
robarme impunemente.

—Carlos, no puedo permitir que nombres
a tu padre para lanzarle una acusación que
no merece; todo el mundo le respetaba; to-
dos le querían y nadie dudó un momento
de su caballería, de su honradez y de sus
sentimientos nobles y generosos.

—No lo niego, pero tú recordaras que
me tenía entregado en manos de tu ma-
dre, y que nunca me prodigaba una sola
caricia.

—El marqués, al que cogió de improvi-
so la muerte de tu madre, a quien adora-
ba, se volvió loco de pena y sentimiento,
y se apoderó de él una profunda tristeza,
de la que hubiera sucumbido, a no ser por
la invasión francesa; pero esto no quiere
decir que no te adorase con toda su alma,
y así lo demostró al despedirse de ti,
despedida que hizo llorar a cuantos la pre-
senciaron.

—Si mi padre luchó por la libertad y la
independencia de su Patria hasta que su-
cumbió gloriosamente en Zaragoza, ¿qué
de particular tiene que su hijo profese sus
mismas ideas?

—Te equivocas, querido Carlos; enton-
ces luchaban los españoles por la indepen-
dencia y la integridad de la Patria contra el
invasor, el enemigo común; hoy la lucha
es tan distinta, que solamente va encami-
nada, más que a un principio, a satisfac-
er la ambición de unos cuantos hombres.

—Hasta cierto punto tienes razón; y los
desengaños me han hecho desistir de mi
horrible manía de conspirar; ahora sólo
conspiro en pro de mis intereses.

—No te entiendo, si tú no me aclaras
tu pensamiento; reflexiona bien lo que vas

a hacer, y recuerda, hermano mío, que
eres el único representante de una fami-
lia ilustre.

—El marqués de Somolinos hace mucho
tiempo que desapareció, y en cambio ha
venido a reemplazarle el canalla del Pá-
lido, compañero de ladrones, ladrones y
asesinos; hasta este punto degeneran las
clases, y yo hace tiempo que perdí la hon-
ra y la dignidad, gracias a mi tutor, que
empezó por recomendarle el juego, los
placeres y las orgías, y cuando me vió
enviciado y que mi patrimonio tocaba a
su término, me abandonó, comprendien-
do que descendería hasta meterme dentro
del más asqueroso e inmundito lodazal hu-
mano.

—Con cuánta amargura hablas—dijo Ce-
cilia conmovida—; ¡y cuánta razón tie-
nes!; pero no recuerdes el pasado, que ya
no puede remediarse, y hablemos de tu
nueva conspiración.

—Es que ésta tiene por base la histo-
ria de mi vida.

—No te comprendo, Carlos.

—Me explicaré: ¿No hace nueve meses
que estoy en Montoro, sin que nadie me
moleste?

—Sí, y bien.

—¿Tú crees que don Tiburcio, mi fa-
moso tutor, ignora mi llegada?

—Así debo creerlo.

—Ah! inocente—dijo Carlos con acen-
to ligero—; el honrado y probo notario sa-
be tan bien como tú el día que me cobijé
en este hermoso palacio.

—Me parece que te equivocas, Carlos;
los desengaños te han hecho desconfiar;
además no te dejas ver de nadie; sales bien
de noche al campo a dar un paseo, duran-
te el cual no te encuentras alma viviente;
¿quién quieres que haya podido denun-
ciar?

—La Policía no duerme, querida Ce-
cilia; y como tú sabes ahora, más que nun-
ca se extrema la persecución contra los
liberales, porque presienten que les gana-
mos la partida.

—Pero tú debes estar tranquilo, puesto

que no conspiras y acabas de ser amnis-
tiado.

—Esto último no lo sabe don Tibur-
cio, y me conviene que siga ignorándolo.

—Ahora siento que me hayas confiado
ese secreto.

—¿Qué niñerías!—dijo Carlos con to-
no reprovoso—; quieres que dude de la
única persona que me ha sido leal y cari-
ñosa desde la infancia, a pesar de mis bru-
tales tratamientos. Hace mucho tiempo
que, apreciando en lo que valen tus sa-
crificios, te quiero con toda mi alma y se-
ría capaz de hacer pedazos al que te ofen-
diese o dudase de tu virtud y pureza.

—¿Es cierto lo que acabas de decirme?

—preguntó Cecilia precipitadamente y con
el semblante cubierto de rubor.

—Mira, mira—dijo Carlos, pasándose
la mano por la frente, como si tratase de
apartar de ella un pensamiento—; no ha-
blemos de lo que no debe hablarse; nos
alejamos de la cuestión principal. Decía
y me ratifico, en que don Tiburcio sabe
que estoy en Montoro.

—Y en qué te fundas para afirmarlo?

—En que disponiendo, como dispone, de
la Policía como secretario de confianza del
corregidor, y siendo el encargado de velar
por la buena causa, no se entra ni se
sale, ni se da un paso en Montoro del
que no tenga conocimiento; lo que me ha
hecho pensar mucho hasta encontrar la
solución, ha sido el porqué durante este
tiempo no me ha echado los polizontes
encima.

—Veamos lo que has deducido dando
por hecho que sepa tu regreso.

—Pues muy sencillo: que me necesita.

—¿Y para qué?—dijo cuidadosa Ceci-
lia.

—A esa pregunta ya no puedo respon-
derte; pero conociendo como conocemos
al hombre, es indudable que se trate de
una infamia.

—Por Dios, Carlos, si tus sospechas se
realizan, huye de ese canalla.

—Al contrario, me uniré a él todo cuanto
quiera; precisamente entra en mi cons-
piración el tenerle muy cerca de mí.

—Pero se te ha olvidado que es un in-
trigante, y que tiene un talento maqui-
vético.

—Conozco, por desgracia, demasiado al
enemigo con quien voy a luchar, pero en
cambio él ignora los puntos que yo hoy
calzo; se creará que está siempre tratando
con el joven aturdido y calavera, encan-
llado y miserable de otros tiempos, pero
tan sencillo e ignorante como entonces, de
modo, que todas las ventajas están de mi
parte, y conseguiré el objeto que me pro-
pongo.

—¿Y si tratan de tenderte un lazo?

—Lo conocería a las pocas palabras que
pronunciase.

—Tienes demasiada confianza en ti mis-
mo, y dispensa esta duda, Carlos, en gra-
cia de lo mucho que te quiero.

—No me ofende, pero es necesario que
te vayas acostumbrando a no ver en mí a
tu antiguo hermano, sino al hombre cur-
tido por los desengaños y las desgracias;

los pobres abandonados a sus propias fuer-
zas aprendemos mucho en poco tiempo.

—¿Y cuál es el final de tu conspi-
ración? Esto sentando el principio de que
salgas victorioso.

—Una vez que le tenga envuelto en sus
propias redes, le estrujaré en mis manos
como una sanguijuela, hasta que suelte el
oro que me ha robado.

—Y después—dijo Cecilia con acento
trémulo.

—¡Después!... ¡Después!...—dijo Car-
los descomponiéndose el semblante de
un modo horrible—. Sólo Dios sabe hasta
dónde llegará mi venganza.

—Un crimen!...—dijo la joven horri-
rizada.

—No, crimen no... Una justicia verda-
deramente—Pero los hombres no pueden tomarse
la por su mano.

(Continúa.)

(Propiedad de la casa Felipe G. Rojas)

Conforta mi espíritu, apartando la vista de hechos circunstanciales que pudieran nublar nuestra satisfacción, el departir con vosotros sobre tan grandes y consoladores temas. Ellos nos prestan en su contemplación alientos y esperanzas en pro de la ventura y prosperidad de la Patria de nuestros afanes y desvelos. Y la cooperación del Senado, por la experiencia que atesora y la madurez de sus juicios y decisiones, es elemento poderoso para el logro de los nobles ideales que perseguimos.

EL CONGRESO

Con el mismo ceremonial se dirigió media hora después al regío alcazar la Comisión del Congreso presidida por el Sr. Sánchez Guerra.

Igualmente que a la Comisión del Senado, se unieron a ésta en la plaza de la Armería varios diputados y personajes políticos, entre los cuales figuraban el Sr. Cierva y sus dos hijos.

DISCURSO DEL SEÑOR SANCHEZ GUERRA

Llegados al salón del Trono los diputados, el presidente del Congreso leyó el siguiente discurso:

Señor: El Congreso de los Diputados, todavía ocupado, conforme a su prerrogativa constitucional, en los trabajos de examen y validación de sus poderes, felicita a Vuestra Majestad en el día de su Santo y está seguro de que, al pedir a Dios que otorgue a Vuestra Majestad y a toda la augusta real familia venturas y prosperidades, encarna y expresa los sentimientos fraternos del noble pueblo español.

Crece de día en día en España, como en el mundo todo, el espíritu de indisciplina, y el Poder público difícilmente puede resistir a los que de mil modos le asedian y combaten, faltar de resortes eficaces para su autoridad, y no encontrando siempre el punto de apoyo necesario para la firmeza de sus decisiones en la indispensable y por casual vez lograda solidaridad de los diversos elementos y clases sociales.

Paraminorar estos daños, para poner coto en cuanto las leyes alcancen al estrago moral que acompaña siempre al triunfo de lo ilegítimo y al espectáculo de lo reprochable, el Congreso, buscando inspiración en la justicia y teniendo por primera preocupación la conveniencia pública, presará a los Gobiernos de Vuestra Majestad su asistencia y su concurso, y espera con confianza que la sensatez y el patriotismo de los ciudadanos, y el acierto y la serenidad de los gobernantes, logren resolver las dificultades que nos cercan y contribuyan al progreso y la prosperidad de la nación española, que tantas muestras está dando a la hora presente, como las dió siempre a través de la Historia, de su asombrosa vitalidad.

RESPUESTA DE SU MAJESTAD

Señores diputados: Sinceramente agradezco los votos que con motivo de este día hacéis por mi ventura y por la de la real familia. En ocasiones como la presente, al expresar los sentimientos que a vosotros y a mí nos animan, hallamos una feliz coincidencia que engendra nuestro amor a la patria, cuyos destinos nos están confiados. Es, pues, natural que nos embarguen las mismas preocupaciones agiten nuestra mente los mismos problemas y hallen en nuestro corazón profundo eco los males que aquejan a la nación.

Es cierto que en medio de tantas señales evidentes de su adelanto y prosperidad y del creciente prestigio que goza en el exterior, aún corren el cuerpo social dolencias a las que es vuestro deber y el mío aplicar aquellas prudentes prevenciones que impidan arraigar las causas que son lamentable y mortífera indisciplina social a la que tan acertadamente alude vuestro presidente. De prevalecer, produciría aquella confusión en los conceptos fundamentales del deber y de las funciones inherentes a cada esfera de la sociedad, que contra la voluntad de muchos de los que inconscientemente contribuyen a obra tan perniciosa, acarrearía consecuencias cuya trascendencia es obligación de todos los ciudadanos prever.

El apoyo y colaboración que en vuestro nombre ofrece tan expresivamente el presidente del Congreso a la labor de mi Gobierno en el examen y resolución de los graves problemas nacionales es prenda del éxito de una sabia labor legislativa. Unidos todos nuestros esfuerzos, bien puedo confiar en que con la ayuda de Dios habrán de ser fructíferos para el adelanto y progreso de nuestra amada patria.

EN LA CAMARA REGIA. LA CORTE

Terminada la recepción de los Cuerpos Colegiados, los Reyes con sus acompañantes se trasladaron a la cámara, donde fueron saludados por las personas de la familia real, las damas de la Reina, los grandes de España y las clases de etiqueta.

Concurrieron las infantas doña Isabel y doña Luisa, los infantes D. Carlos y don Alfonso y los príncipes D. Raniero y don Jenaro.

Con los infantes y con todas las personas que componían la Corte volvieron Sus Majestades al salón del Trono para asistir a la recepción general.

El aspecto que en aquellos instantes ofrecía el regío salón era deslumbrante. En el trono se destacaban las figuras de los Reyes.

Vestía el Soberano uniforme de capitán general de gala, con la banda roja del Mérito Militar, el Toisón de oro y la vena de las cuatro órdenes militares.

La figura de la Soberana realzaba su belleza con un espléndido traje de tulle de plata con manto de la misma tela, de suprema elegancia.

Sujetaba la mantilla y encaje una diadema rusa de brillantes; al cuello, dos collares: uno de gruesas perlas y otro de grandes brillantes, y en el pecho, cruzado por dos bandos—la roja de Damas de la Reina y la de María Luisa—, un broche con una perla, rival de la famosa «Peregrina» de las Austrias. En las orejas, dos solitarios; en los brazos, pulseras de brillantes, y además, las cruces de distintas Or-

denes: la de Beneficencia, la de Baviera y la Estrellada de Austria.

Era, por su belleza y sus presencias, verdadera escuadración de una Reina ideal.

A la derecha de Doña Victoria se encontraba la camarera mayor de Palacio, duquesa de San Carlos.

Detrás del trono ocuparon sus sitios de costumbre los jefes de Palacio, marqués de Viana, marqués de la Torre y el jefe de la Casa Militar de Palacio, Sr. Milans del Bosch.

A la izquierda del trono se colocaron las infantas, que vestían también ricos trajes de Corte y ostentaban alhajas de brillantes, y a continuación los infantes y príncipes, que llevaban sus respectivos uniformes.

En el sitio a ellas destinado, o sea después de las infantas, se situaron las damas de la Reina.

GRANDES DE ESPAÑA

Asistieron a la recepción los siguientes grandes de España:

Duques de Bailén, Híjar, Benicarlón, Baeza, T'Serclaes, Sr. de Urgel, Cor. Arón, Tarifa, Tetuán, Victoria, Luna, Viana, Castillejos, Sotomayor, Alburquerque, Hornachuelos, Osuna, San Fernando, Abcero, Medina Sidonia, Valencia, Sevilla, Santa Elena, Medina de las Torres y Sanlúcar la Mayor.

Marqueses de Sotomayor, Viudo de Canillejas, Velada, Aranda, Santa Cristina, Astorga, Saler, Peñaflor, Hoyos, Castro-monte, Rafal, Escala, Gust el Celá, Romana, Laguardia, Quirós, San Vicente, Manillas, Santa María, Valdecarro, Guadalupe, Gilmes de Bravante, Argüeso y Marval.

Condes de Superunda, Viñaza, Maceda, Torneo, Valmaseda, Santa Coloma, Heredia Spínola, Salán, Velle, Torreón, Rivadavia, Gavia, Sástago, Revillagigedo, Torrealba, Santa Eufemia, Penaranda de Bracamonte, Campo de Alange, Montenuovo, Eril, Camillas y Torneros, y los señores Roca de Tegores y Pérez de Pulgar.

COMIENZA LA RECEPCION

Dando frente al trono se hallaba, como de costumbre, el Cuerpo Diplomático extranjero.

Inmediatamente comenzó la recepción. Ante Sus Majestades fueron desfilando las Comisiones del Consejo de Estado, presidida por el Sr. Andrade; Tribunal Supremo de Guerra y Marina, Tribunal de Cuentas y Tribunal de la Rota.

Desfiló luego el Ayuntamiento, presidido por el alcalde, señor conde de Limpia, y a continuación la Diputación provincial, presidida por el Sr. Díaz Agüero.

Recibió después Su Majestad al arzobispo de Toledo, obispos de Madrid-Alcalá, Sión, Reales Maestranzas y caballeros Hijosdalgo.

Por último, las Comisiones de los distintos Ministerios, en las que figuraban subsecretarios, directores de los distintos departamentos, académicos—Consejos de Sanidad, Patronatos benéficos—otras muchas Corporaciones dependientes del Estado.

A continuación desfilaban ante los Soberanos las Comisiones de los Cuerpos de Seguridad y Vigilancia, presididas por el director general de Seguridad, Sr. Torres Almunia; subdirector, Sr. Alvaro de Juan; inspector general, Sr. Ródenas; teniente coronel Sr. Barrachina y comandante señor Salgado.

LA RECEPCION MILITAR

Se verificó acto seguido la recepción militar, en la que figuraban Comisiones de los distintos Cuerpos de la guarnición.

Primeramente recibió el Monarca al duque del Rubí, y después al capitán general de la Armada y al general Sr. Aguilera.

Todos los generales, jefes y oficiales vestían de gala y lucían condecoraciones.

El número de concurrentes fue extraordinario.

EL CUERPO DIPLOMATICO

Concluida la recepción marcharon los Reyes a la anticámara, donde saludaron al Cuerpo diplomático extranjero, al que acompañaban los introductores de embajadores conde de Velle y duque de Vistahermosa.

También concurrieron muchos secretarios y agregados de Embajada.

EL BESAMANOS

El acto de ayer concluyó, como de costumbre, con un besamanos.

Ante los Reyes desfiló todo el personal subalterno de la Casa Real para testimoniar nuevamente su adhesión a Sus Majestades.

El Rey quedó muy satisfecho de la recepción, del testimonio de lealtad y del homenaje de cariño de que recibió muestras durante todo el día de ayer.

EL GOBIERNO SALE DE PALACIO. MANIFESTACIONES DEL PRESIDENTE Y DE LOS MINISTROS

A las cinco y media en punto salió el Gobierno del regío alcazar. Tanto el presidente como los ministros vestían de uniforme.

Los reporteros palatinos, que se encontraban en la puerta del Príncipe haciendo la información de la recepción general verificada en Palacio, esperaron allí la salida de los ministros.

El Sr. Dato mostró su extrañeza al ver congregados a los periodistas sin respetar el descanso dominical.

Dijo que la recepción celebrada en Palacio había sido muy brillante.

De otras cosas—agregó el jefe del Gobierno—no hay nada nuevo. Como les indiqué ayer a la salida del Consejo, mañana a las diez vendré a Palacio a despachar con Su Majestad.

—¿Habrá novedades?—preguntó un reportero.

—¡Ah! Eso mañana lo veremos.

Y se despidió amablemente de los periodistas, subiendo a su automóvil.

Mientras tanto otro grupo de periodistas interrogaba al ministro de la Gobernación acerca de los acontecimientos políticos que pudieran ocurrir hoy.

—Seguramente será un día de trabajo—dijo el conde de Bugallal—para todos ustedes.

—Pero después vendrá la calma—dijo un periodista.

El ministro contestó sonriendo: —Será lo más probable.

Los demás ministros no hicieron manifestación interesante alguna.

EL BANQUETE OFICIAL DE GALA

Por la noche se celebró en el comedor de gala el banquete oficial.

La mesa estaba espléndidamente adornada con soberbios candelabros de plata cincelada y centros de mesa que contenían hermosos ramos de claveles y violetas.

Ocuparon las cabeceras los jefes superiores de Palacio marqués de la Torre y marqués de Viana.

Los comensales tomaron asiento alrededor de la mesa, por el siguiente orden: Derecha del Rey: Reina Doña Cristina, infante D. Carlos, señora del ministro de la Gobernación, presidente del Senado, condesa viuda de los Llanos, marqués de Alhucemas, duquesa de la Unión de Cuba, ministro de la Gobernación, ministro del Trabajo, condesa del Puerto, general Huertas y gobernador civil de Madrid.

Izquierda del Rey: Infanta doña Isabel, príncipe D. Raniero, camarera mayor de Palacio, duquesa de San Carlos; presidente del Congreso, duquesa de la Conquista, ministro de Gracia y Justicia, marquesa de Bendaña, capitán general de la Armada, Sr. Hultier, presidente del Consejo de Estado, dama de la infanta doña Isabel, patriarca de las Indias y presidente de la Diputación provincial.

Derecha de la Reina: Archiduque Alberto, infanta doña Luisa, príncipe D. Gabriel, señora del ministro de Gracia y Justicia, dama particular de la Reina Doña Victoria, ministro de la Guerra, señorita de Bertrán de Lis, ministro de Instrucción pública, dama de guardia con la Reina Doña Cristina y presidente del Tribunal Supremo.

Izquierda de la Reina: Infante D. Alfonso, duquesa de Talavera, presidente del Consejo de ministros, señora del ministro de la Guerra, D. Antonio Maura, marqués de Quirós, D. Manuel Salazar, dama de guardia con la infanta doña Luisa, ministro de Fomento, señorita de Martínez de Irujo, presidente del Tribunal de Cuentas y director general de la Guardia civil.

Durante la comida, la banda de música del Real Cuerpo de Alabarderos interpretó escogidas piezas.

DESPUES DEL BANQUETE

Terminado el banquete de gala, Sus Majestades los Reyes y los invitados se trasladaron al salón de fiestas del regío alcazar, donde se celebró un concierto, en el que cantó la artista del Real señorita Carrascosa, acompañada al piano por el señor Saeco del Valle.

UN INDULTO

La «Gaceta» de hoy publica el siguiente Real decreto:

Queriendo realizar un acto de clemencia con motivo de la festividad del día de hoy, y usando de la facultad que me otorga el art. 54 de la Constitución de la Monarquía, de acuerdo con mi Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Concedo indulto total del correctivo de arresto que se hallen sufriendo los individuos del Ejército y de la Armada por consecuencia de faltas leves, aun cuando el castigo haya sido impuesto gubernativo o disciplinariamente.

Art. 2.º El ministro de Guerra y Marina quedan encargados de la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio a 23 de enero de 1921. ALFONSO.—El presidente del Consejo de ministros, Eduardo Dato.

EN PROVINCIAS

EN BARCELONA

BARCELONA 23 (4.º). En celebración de la fiesta onomástica de Su Majestad el Rey, por iniciativa del Centro de Defensa Social, se celebró una solemne misa de comunión en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (calle de Caspi), para impetrar la protección del cielo sobre el católico Monarca y la real familia y para toda España.

Dijo la misa el doctor D. Antonio de Castro, obispo de Aneud (Chile).

Asistió al religioso acto selecta y numerosa concurrencia.

En Capitanía general se celebró a las once y media una brillante recepción.

El capitán general recibió en corte en el salón del Trono a los grandes de España, gentileshombres de cámara, mayordomos de Su Majestad, corporaciones oficiales, Magistratura y Cuerpos de la guarnición, etc., etc.

También asistieron gran número de políticos. La Unión Monárquica Nacional hizo una imponente manifestación de adhesión al Trono.

Terminó la recepción a primeras horas de la tarde.

Esta noche, en el Hotel Ritz, se celebrará un banquete y baile de gala.—Bach.

PASTILLAS JEBE para combatir acidez estomáca, males digestivos, cructos ácidos, estreñimiento, etc., etc.

CAJA, 5 PESETAS LACTOBIOL para combatir las infecciones intestinales, dolores de origen infeccioso, diarreas, tuberculosis intestinal.

En comprimidos, 4 pesetas caja. En polvo, 3 pesetas caja.

INFORMACION DE BARCELONA

Entierro del inspector de Policía Sr. Espejo

BARCELONA 24. Como anticipé en la conferencia telefónica, ayer por la tarde fué trasladado a la iglesia parroquial de San José Oriol y después al cementerio del Este, donde recibió cristiana sepultura, el cadáver del inspector de Policía don Antonio Espejo, víctima del atentado de que fué objeto en la calle Ancha.

El triste acto ha constituido una sentidísima manifestación de duelo.

El féretro fué conducido a hombros de individuos del Cuerpo de Seguridad y de Vigilancia, hasta que se despidió el duelo.

Abrieron la marcha individuos del Cuerpo de Seguridad, de Caballería, y guardias urbanos. Seguían los que conducían el atado, y a uno y otro lado individuos de la Guardia civil, de Policía y de Seguridad.

Presidieron el duelo las autoridades y asistieron representaciones de los Cuerpos de Seguridad y Vigilancia y de las entidades económicas.

Cuando el acompañamiento del entierro del inspector Sr. Espejo llegaba a la calle de Cortes, a la altura de Muntaner, una pareja de guardias de Seguridad detuvo a dos individuos que les habían infundido sospechas, por su actitud y por encontrarse muy próximos al punto que ocupaban las autoridades.

Al acercarse los guardias a ellos, uno hizo ademán de sacar algún arma, abalanzándose sobre él los guardias, y echándose, le encontraron una pistola «Staro» con dos cargadores. Cuchado el otro individuo también se le encontró otra pistola de la misma marca con dos cargadores.

Conducidos a la Delegación del distrito de la Universidad, en un principio manifestaron que el llevar el arma y encontrarse en aquel punto, era para atender contra un individuo del Sindicato libre, pero al hacerles el interrogatorio en dicha delegación, se han encerrado en un absoluto mutismo, no queriendo dar explicación alguna sobre lo que se le interrogaba.

Dijeron llamarse Domingo Rivas Tejedor, de veinte años, soltero, natural de Becite (Teruel), de oficio mecánico - con domicilio en la calle de Amposta, 21, primero, derecha; y Ricardo Pi Bayart, de diez y ocho años, soltero, natural de Valencia, con domicilio en la calle de la Constitución, 74, tienda, reahquilado en casa de Concepción Aguilar.

La Policía ha practicado registros en los domicilios indicados.

Esta madrugada se han oído disparos en el paseo de San Juan y en el Paralelo, suponiéndose que se trata de agresiones que habrán resultado frustradas.

—A las siete y media de la tarde de ayer,

en la calle de Valldoncella, esquina a la de Tallers, unos sujetos que formaban grupo hicieron un disparo contra un desconocido, dejándole, al parecer, muerto.

Los agresores, después de cometer el atentado, huyeron apresuradamente.

Varios transeúntes trasladaron al agredido al Hospital Militar, donde se pudo comprobar que, efectivamente, era ya cadáver.

Aunque de momento no pudo ser identificada la víctima, en uno de los bolsillos le fué encontrada una carta, cuyo sobre iba dirigido a Hermenegildo La Tasa, que corresponde a un sindicalista fichado por la Policía y contra el que había orden de detención.

La carta iba dirigida a la calle de Aragón, 189.

El cadáver fué trasladado al depósito del Clínico.

Se comprobó que el nombre y las señas de la carta correspondían realmente a la víctima, que, según parece, se distinguió durante la huelga de la Canadiense como uno de los organizadores de la misma.

LA EXPOSICION DE ARTE BELGA

En el Palacio de Bellas Artes tuvo efecto ayer tarde, a las cuatro, con gran solemnidad y brillantez, el acto inaugural de la Exposición de Arte belga, organizada por el Real Círculo Artístico de Barcelona, con el concurso de valiosos elementos del referido país.

En la comitiva oficial que partió de las Casas Consistoriales, figuraban los delegados oficiales del Gobierno de Bélgica, señores Paul Lambotte y Máximo Zboinski; el director general de Bellas Artes, Sr. Leanzini; el alcalde, Sr. Martínez Domingo; el teniente de alcalde y presidente de la Junta de Exposiciones, Sr. Nicolau d'Oliver; los concejales Sres. Marial, Barbey, Benítez, Trias, Sabater y Gabbarró y el jefe de la sección gubernativa, Sr. Ribé.

Al dar comienzo la ceremonia llegaron el gobernador civil, Sr. Martínez Anido; el presidente de la Mancomunidad, Sr. Puig y Cadafalch; el de la Audiencia, Sr. Santandreu; el delegado de Hacienda, Sr. Eulate.

Hablaron el Sr. Trias, secretario de la Comisión ejecutiva; el director general de Bellas Artes, Sr. Lambotte, y el alcalde.

SIGUEN LAS AGRESIONES

En la calle de San Ramón fué agredido por un desconocido, que se dio a la fuga, Daniel Sanahuja, de veintiocho años.

Este, que fué asistido en la Casa de Socorro de la calle de Barbarrá, fué curado de una herida contusa situada en la región occipital, calificada por los médicos grave.—Bach.

UNA CARTA

La cuestión del papel

Madrid, 22 enero 1921.

Señor director de «El Sol».

Muy señor mío: Mucho le agradecería que, si no tuviera inconveniente, publicase la adjunta nota.

Quedamos suyos atentos seguros servidores que estrechan su mano, Almacenes Generales de Papel (S. A.) El administrador general, M. Sarasola.

Madrid, 22 enero 1921.

Señor director de «El Sol».

Muy señor mío: Por que no se desvía la opinión en lo que se ha llamado por algunos el pleito de los fabricantes de papel y de los periódicos, nos vemos en la precisión de manifestar:

Primero. Que la industria del papel está en estos momentos desprovista de toda protección arancelaria, tanto porque hay algunas partidas que se han dejado libres, como porque aprovechándose de ellas se introduce sin pago de derechos la casi totalidad de los papeles y cartas cartulinas. Esto tendrá como consecuencia la ruina total de la industria del papel, si el arancel no se repone con toda urgencia.

Segundo. Que este perjuicio que la industria sufre, y como consecuencia de ella el sumámo de obreros y familias que de ella viven, no aprovecha en nada a los periódicos diarios, toda vez que, según han dicho alguno de ellos públicamente, no pueden vivir en las circunstancias y con los precios y tamaños actuales, aunque compren su papel en el extranjero y estuviera libre de derechos.

Tercero. Que los fabricantes han ofrecido a los periódicos (y hasta les han remitido un modelo de contrato, aceptado ya por algunos) y lo han manifestado también de un modo oficial al Gobierno de Su Majestad, que están dispuestos a suministrar el papel que la Prensa diaria necesita a los precios medios que resulte en España el del extranjero, más cien pesetas de comisión, haciendo la fijación de los precios una Comisión oficial.

Cuarto. Que es lógico que los fabricantes pidan el restablecimiento del Arancel, puesto que esa cuestión no tiene, por lo dicho anteriormente, ninguna relación, ni produce ningún perjuicio a la Prensa diaria, la cual, estamos seguros, no querrá la muerte de una industria tan respetable como todas las demás de España, incluso la de los periódicos, y tan necesaria a ellos mismos.

Quinto. Que no se pueden hacer las mismas concesiones a la Prensa no diaria, ni tampoco a los libros; a la primera, porque, como utiliza toda clase de papel, equivaldría a dejar de hecho completamente abierto el Arancel, y también porque en la mayor parte de los casos, sus dificultades de vida son completamente distintas de las que la Prensa diaria tiene; y a los segundos, porque la influencia que en los libros tiene el Arancel es una cantidad insignificante, con relación a su precio, bastando consignar que en un libro de los que corrientemente se venden hoy a cuatro pesetas no representa el derecho de arancel, aunque el papel empleado sea de la mejor calidad y precio, más de cuatro céntimos, y por tanto, no será la existencia o no existencia de los derechos arancelarios, causa de que queden sin comer cientos de miles de familias que, según se dice, viven de esa industria. Nada digamos de esos libros que se venden a 25 pesetas, o mayor pre-

D. Blas Carrasco Cuadrado, continúa recibiendo adhesiones, rogando a la Prensa no diaria de provincias, así como a las Asociaciones constituidas que por premura de tiempo no reciben invitación directa, las envíen a la redacción de «La Villa y Corte de España», Ponce de León, 9, Madrid, para someterlas al plan de acción contra el restablecimiento del arancel.

Solución Benedicto Creosotal

Para curar la tuberculosis, bronquitis, enfisemas crónicos, infecciones gripales, enfermedades convulsivas, insipiente, de bilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofismo, etc. Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid. —Teléfono 634 y principales farmacias.

DEPOSITO CLANDESTINO

Un tendero a la cárcel

El teniente de alcalde del distrito del Centro, Sr. Navarro Enciso, descubrió en la calle de la Flor, número 1, un depósito clandestino de 700 kilos de bacalao, 1.500 de garbanzos y 48 cajas de latas de sardinas sin etiqueta de procedencia.

Como dueño de todos estos comestibles apareció ser el Máximo Redondo, y el teniente de alcalde dispuso la custodia de los géneros y la remisión de muestras al Laboratorio para su análisis.

Claro que la autoridad municipal, descubridora del escondrijo, ignoraba la situación de Redondo, sometido a los Tribunales; pero, al fin, el Sr. Navarro ha cooperado a la acción de la justicia al encontrar el depósito de algunos de los géneros que el denunciado procuraba ocultar a sus engañados acreedores.

Máximo Redondo es dueño de una tienda de comestibles de la calle de Bravo Murillo, números 1 y 3, el cual, por resolución del juez competente, ha ingresado en la Cárcel Model.

Casa «Christian»

Imprescindibles de guardar, muy elegantes. Últimos modelos. Trajes de señoras y caballeros. Precios moderados. Carrera de San Jerónimo, número 51, bajo derecha.—Teléfono M. 766.

VIDA MILITAR

Reserva. Pasa a situación de reserva el teniente coronel médico D. José Calleja Felayo.

Matrimonios.—Concedense Reales licencias para contraer matrimonio al teniente de Intendencia D. José Feliú, al capitán de Intendencia D. Gregorio Irazo y al teniente de Infantería D. Manuel Pascual.

Concurso.—Se anuncia a concurso una vacante de capitán que existe en el Centro Electrotécnico y de Comunicaciones.

JOYERIA Y PLATERIA

DE PEREZ MOLINA. Primera casa en medallas de oro y plata. 29, Carrera de San Jerónimo, 29. Casa en San Sebastián, Alameda, 25.

REGALO

El diez por ciento del importe de su compra en pieles, medias y calcetines.

ALMACEN DE LA ESPADA, 9, PLAZA DEL PROGRESO, 9, ¡¡¡SOLO ESTE MES!!!

AVISO

Las casas que más pagan por alhajas, antigüedades, máquinas de escribir, coser, fotografías